

Danza y Teatro

DOS ARTES COMPLEMENTARIAS

Proyecto pedagógico sobre el espectáculo

- Que tus Ojos Miren lo Recto -

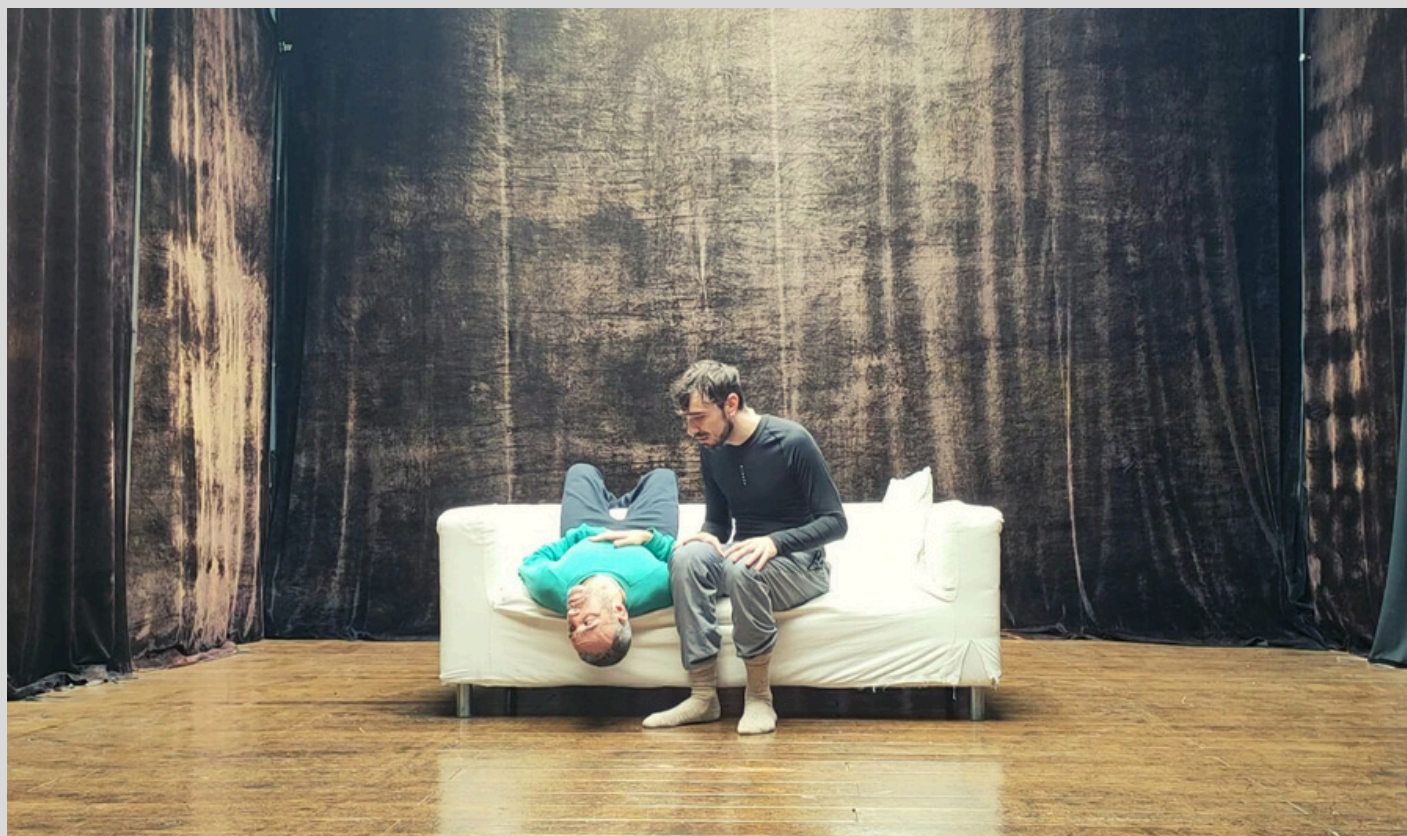
Raúl Heras y Santi Rivera



Que tus ojos miren lo recto

“Que tus ojos miren lo recto” es un proyecto multidisciplinar donde investigamos, exploramos y compartimos la dificultad que conlleva ser uno mismo en un espacio lleno de normas, obligaciones y sobre todo destructores. Un espacio donde la transparencia y la honestidad son cualidades en peligro de extinción, y donde la necesidad imperiosa de Ser y Pertenecer hace que se vaya olvidando lo inefable de la existencia. En esta propuesta queremos realizar un viaje por diferentes experiencias tanto personales como profesionales, y descubrir como nos enfrentamos a todo esto, traduciéndolo en palabras o dejando que el cuerpo lo exprese con sus diferentes lenguajes.

A lo largo de nuestra vida nos dicen que tenemos que ser nosotros mismos, ser sinceros, ser honestos: la honestidad. Justo en esta palabra, en este concepto, reside el germen de nuestro proyecto artístico. Surge de la necesidad de investigar por un lado, todo lo que provoca en nuestro organismo no ser honestos a nivel neurológico, como se ven alteradas nuestras funciones vitales cuando la deshonestidad llega a la zona frontal de nuestro cerebro. Por otro lado, nos causa interés la dificultad de ser honestos en un mundo donde todo lo externo a nosotros nos lleva a lo contrario, prácticamente ser honesto se convierte en una carrera de obstáculos y en un acto de valentía. La honestidad es la base de las relaciones sociales, pero por el contrario es lo más complicado de llevar a cabo.



Fundamentación

El compartir estos conceptos y opiniones es lo que provoca que un actor y un bailarín se unan para poner en común todas sus sensaciones desde la honestidad y el lugar de cada uno. ¿Quién es honesto? ¿Cómo expresas lo que sientes con tu pareja? ¿has asumido la deshonestidad como un modo de vida? Como actor, ¿Cómo consigo mover mi cuerpo con honestidad? Y como bailarín ¿Cómo consigo emitir las palabras?

La unión de dos intérpretes de diferentes disciplinas que cuentan cada uno desde su lugar pero compartiendo un mismo espacio. Que hay más allá del concepto honestidad en la pareja, en el trabajo, en tu día a día, en tu cuerpo, pero sobre todo en la propia propuesta. La honestidad del actor al moverse, sin pretender hacer, ser más o querer parecerse al otro, olvidando el juicio y comprendiendo su cuerpo, como utilizarlo y ponerlo al servicio de la historia. La honestidad del bailarín al darse cuenta que tiene una voz, una voz que es cuerpo y que puede utilizarla sin pretender hacer, ser más, o querer parecerse al otro, olvidando el juicio. Eugenio Barba lo dice muy bien en Teatro, Soledad, oficio y revuelta:

"El cuerpo es la parte visible de la voz y puede verse donde se convertirá en sonido y palabra. La voz es cuerpo invisible que obra en el espacio. No existe separación ni dualidad: voz y cuerpo".

Si queremos explorar y compartir nuestras inquietudes sobre la "verdad" necesaria para vivir y relacionarte y su ausencia cada vez mayor, es totalmente indispensable que ambos intérpretes trabajemos desde ese lugar, por ello no pretendemos descubrir un mundo desconocido, concienciar o revelar, de hecho NO PRETENDEMOS. Lo hacemos para reafirmarnos y compartir como se está marchitando la autenticidad, y seguramente entender que nosotros también somos engullidos por la deshonestidad.

"Nada de lo que puedas expresar con tu cara tiene parangón con el horror de nuestro tiempo. No lo intentes siquiera. Sólo merecerías el desprecio de los que han sido tocados en lo más hondo. Todos hemos visto noticieros con seres humanos embargados por el dolor y la desazón. Todos sabemos que comes como Dios manda y que hasta te pagan para que te subas a un escenario. Tranquilízate. Di las palabras, transmite los datos y hazte a un lado. Todos sabemos que sufres. No puedes contarle al público todo lo que sabes del amor en cada verso de amor que digas. Hazte a un lado: la gente sabrá lo que tú sabes porque ya lo sabía. No tienes nada que enseñarles. No eres más hermoso que ellos. Ni más sabio. No les grites. No fuerces una entrada en seco. Eso es sexo mal practicado" (Leonard Cohen).

"No quiero ver danza. No quiero ver teatro. Quiero ver la experiencia humana, lo que está vivo y despierta ecos y silencios. Veo a muchos bailarines, y, a pesar de su técnica preciosa, parecen paredes de concreto. Deberían ser espejos mágicos en los que, como Alicia, podemos penetrar, encontrando el mundo de sus experiencias y las mías". (Dramaturgia del bailarín)

Sobre la escena

La escena se presenta como un único lugar donde cohabitan la danza y el teatro. Este lugar contiene diferentes capsulas espaciales generadas por el trabajo lumínico y el apoyo de elementos que favorecerán a la creación del ambiente de estos espacios. En estas cápsulas se desarrollarán las escenas que formarán parte del recorrido que ambos intérpretes realizarán a lo largo de la propuesta, para intentar entender como ser ellos mismos y no dejarse derribar por lo establecido. En dicho recorrido se pasará por situaciones y realidades de nuestro día a día donde a través del movimiento y la palabra, se expondrá la lucha entre la intención de ser íntegro y verdadero y los obstáculos que te lo impiden, y como en la vida, los dos explorarán ambos roles.

Estas cápsulas espaciales serán aquellas áreas de trabajo donde se desarrollarán la sinergia entre el bailarín, el actor y su dramaturgia, jugando con el mundo de los contrarios y el unísono, con la unión y la confrontación, con la dualidad y la individualidad, otorgando una puesta en escena dinámica, ecléctica, con movimientos creciendo y decreciendo donde el espacio se expande y se contrae apoyado por el trabajo interpretativo, la iluminación y el mundo sonoro, a veces suspendidos en el silencio. Se busca la belleza de lo cotidiano de forma que quede grabada en las retinas de los observadores. Que tus ojos miren lo recto.

En definitiva, un espacio de compromiso, el primer asomo de una espiritualidad libre que aprende a reconocerse y a despojarse de mentiras, de clichés de actuación que no son aquí necesarios porque no hay que convencer a nadie de lo bien que podemos mentir. El poder del cuerpo y la palabra como una sola cosa, porque la independencia de ambas convertiría al intérprete en un pozo sin agua, en una caja vacía. Sería el eco sin la voz.



Dramaturgia: Texto y Movimiento

Por defecto, tendemos a asociar el concepto de dramaturgia al teatro, es decir, a un texto físico que nos cuenta como comienza y se desarrolla una historia. Trasladar a la danza este concepto, así como el de bailarín/actor, equivale a encender una luz roja que nos obliga a pensar en un tipo de peripecia mental que difícilmente se cultiva en el bailarín.

Una buena dramaturgia debe romper con lo preconcebido, desordenar el saber común, huir de la trivialidad, es decir, de todo aquello que consideramos predecible. Generar crisis en el mejor sentido de la palabra porque crisis es crecimiento y el crecimiento es conocimiento. Conocemos básicamente la peripecia dinámica que solemos llamar coreografía. Desde el punto de vista de la dramaturgia del bailarín/actor, interpretar implica poner en marcha este tipo de peripecia mental para darle sentido y precisión a la peripecia dinámica. Requiere de una preparación previa para acceder al lenguaje expresivo del coreógrafo, del por qué y para qué de las acciones que se han de materializar en el cuerpo del bailarín/actor. Implica una apropiación muy personal del sentido de ese lenguaje. Implica humanizar aquello que el intérprete sólo recibe como forma (partitura de movimientos) o como análisis de personajes y situaciones. El bailarín encarna, revitaliza, hace verosímil la forma aprendida. Estructura un significado. Esto es hacer dramaturgia. Implica el regreso a la persona, el sujeto de la danza. La necesidad de entrenar al bailarín no sólo en la peripecia dinámica (lo visible), sino también en la peripecia mental (lo invisible).

Tanto en la danza como el teatro, la dramaturgia consiste sobre todo en poner la técnica al servicio de la creación, y una vez conectados con la verdad, dejarla a un lado y centrar todo nuestro ser en vivir lo que sucede. De este modo, el espectador puede observar lo visual y lo emocional, y convertirlo en un torbellino de sensaciones. Ahí estará el verdadero significado.

“Un gesto no debe aparecer mientras no haya una razón que lo justifique”.

PERSONAJES/ROLES:

- El bailarín como el mismo
- El Actor como el mismo
- El bailarín como ilustrador de las emociones del actor
- El actor como ilustrador de las emociones del bailarín
- El bailarín en la palabra
- El actor en el movimiento

Método de trabajo

El método de trabajo se ha basado en la investigación de pequeñas cápsulas, en las cuales, a partir de una idea, una sensación o una reflexión, hemos jugado en el espacio a escuchar y a ir decidiendo lo que sentíamos que era lo adecuado. Todo ha ido saliendo del momento presente en que lo trabajamos, y desde el lugar en el que cada uno nos movemos, es decir, asumiendo y teniendo como objetivo que el actor no es bailarín, ni el bailarín es actor, siendo honestos con la forma que iban adquiriendo las historia.

- **MOVIMIENTO:**

Al igual que la palabra, nuestro cuerpo está dotado de movimiento por naturaleza, estando latente hasta en el mas mínimo gesto e incluso en la respiración. Esta premisa posiciona al actor en un punto de partida muy interesante a la hora de humanizar la forma en la que puede comenzar a generar movimiento, evitando parodiar el trabajo dancístico, otorgándole la posibilidad de elevarlo y trascender a un trabajo más físico y a su vez natural, tanto de forma individual como en su interacción con el bailarín.

A diferencia del actor, el bailarín se mueve en un ámbito de mayor exigencia física y haciendo uso no sólo de recursos de creación artística, si no también de recursos técnicos que lo transporta a una atmosfera y a un plano mucho mas visual y plástico, preconcebido por la calidad del movimiento y el uso del espacio.

A lo largo del proceso, tenemos diversos accesos a la búsqueda y creación del movimiento para ambos interpretes:

HERRAMIENTAS DE CREACIÓN

- Ejercicios de improvisación
- Ejercicios de investigación
- Búsqueda de imágenes y conceptos.
- A partir de capsulas espaciales.
- Adaptación al medio y uso escenográfico.

Todo este proceso de búsqueda es imprescindible para encontrar la formula y un equilibrio entre el bailarín y el actor, así como su dramaturgia. Además nos proporciona el carácter escénico del movimiento coreográfico e interpretativo.

ESQUEMA DE MOVIMIENTO

- Dinámica y ritmo musical, muscular y de texto.
- Armonías y silencio.
- Movimientos legato y staccato.
- Movimientos individuales y al unísono.
- Manipulación, contrapesos, elevaciones y caídas.
- Dimensión y amplitud.
- Tensión muscular y relajación.

- **TEXTO:**

La palabra es parte importante en el espectáculo, teniendo en cuenta que la consideramos un apéndice de nuestro cuerpo. El trabajo físico también se traduce en la palabra. En este caso, los textos han llegado por dos vías diferentes. Algunos se han gestado a partir de la improvisación trabajada desde las entrañas de la situación, y se han ido colocando solos en relación a nuestro trabajo corporal. Otros textos han sido escritos a partir de la inspiración de las propuestas físicas ya elaboradas.